

LAS CUEVAS. ESPACIO RITUAL EN EL MEXICO COLONIAL. SIGLO XVIII.

Alma Patricia Segura Romero
Escuela Nacional de Antropología e Historia

A través del tiempo las cuevas han jugado un papel importante dentro de la cosmovisión de algunos pueblos, son múltiples los significados que se les han atribuido, esencialmente se han visto como una conexión entre la tierra y el inframundo, una puerta que permite a las personas adentrarse en terrenos ocultos, debido a la interacción que se logró entre ambas culturas (prehispánica y española) las prácticas rituales prehispánicas se fueron adaptando a la religión católica, para lograr su supervivencia, dando como resultado un sincretismo religioso. Es de suma importancia comprender y conocer de qué manera eran percibidas las cuevas en el México colonial así como su función dentro de la cosmovisión otomí.

El punto central de este trabajo es explicar de qué forma la concepción de las cuevas se fue adaptando entre la cultura prehispánica y la española, cuál fue el resultado que se obtuvo ya en el mestizaje, cómo fue que las personas se apropiaron de ese espacio para expresar sus creencias religiosas, qué elementos prehispánicos prevalecieron y de qué manera se unieron con los elementos católicos durante la época colonial. Otro aspecto que llama mi atención es el imaginario de las personas con respecto a los espacios sagrados, qué hace creíble la presencia del diablo o alguna fuerza sobrenatural en una cueva, cómo y por qué aseguran las personas los hechos sucedidos en esos lugares alejados del pueblo ya sean cuevas o barrancas.

Varios autores consultados hasta el momento en esta investigación, tratan el tema de las cuevas de manera indirecta, sus trabajos están enfocados en la concepción de los cerros, las montañas, los espacios sagrados, etc., van orientados hacia la época prehispánica o contemporánea, por lo cual resulta interesante adentrarse a la función de las cuevas como espacio ritual durante la época colonial.

En cuanto a la época prehispánica se encuentra a la observación de la naturaleza como una actividad esencial, la naturaleza lleva a la creación de la cosmovisión de un pueblo¹ y se combina con elementos míticos religiosos que la nutren, para los mexicas las montañas eran sagradas, las consideraban deidades de la lluvia².

La función de los cerros era muy importante en Mesoamérica, en la opinión de Franz Tichy los asentamientos urbanos y rurales se establecían en relación a un punto específico dado por la naturaleza, es decir, los cerros, muchas cumbres son consideradas según el autor como centros para lograr el dominio de un territorio, puntos estratégicos para la organización del espacio³. Las cuevas fueron consideradas como un símbolo de creación –la matriz de la tierra⁴, se alude a Chicomostótc, el nacimiento de los pueblos, creación de los elementos, de ellas surgieron los dioses, eran un espacio sagrado en el que se hacían ceremonias a la lluvia⁴.

No solamente en el México colonial los montes se relacionaban con lo oculto, en Europa, según el autor Julio Caro Baroja se creía que la magia recaía tanto en los hombres y animales como en la naturaleza, piedras, tierra, etc. Las actividades de las brujas se localizaban en montes o prados, que eran considerados sitios diabólicos o encantados, un punto importante que trata es

¹ BRODA, Johanna. El culto a los cerros de la cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

² BRODA, Johanna. Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM, 1991.

³ TICHY, Franz. Los cerros sagrados de la cuenca de México en el sistema de ordenamiento de espacio y de la planeación de los poblados. ¿El sistema ceque de los andes en Mesoamérica?. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM, 1991.

⁴ HEYDEN, Doris. La matriz de la Tierra. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM, 1991.

la forma en que el imaginario de los peregrinos hacía que crearan una realidad en la cual las brujas y los sitios encantados sí existían, explica esto con el descontrol que les ocasionaba estar lejos de sus hogares y el desconocimiento de los pobladores de otros lugares, el hecho de encontrarse con formas de vida distintas a la de sus poblados los llevaba a pensar que las costumbres de otros eran malignas⁵.

Dentro de la cosmovisión otomí, el territorio es esencial en cuanto a las prácticas rituales, era y sigue siendo elemental interactuar con la naturaleza con un fin mágico religioso, en este trabajo retomo a la cosmovisión como Broda la plantea, la *cosmovisión* es una visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre⁶; este concepto muestra la forma en que la naturaleza y su significado encajaban dentro de la cultura otomí, la cosmovisión rige la sacralidad de la naturaleza, la transforma en un espacio ritual. Tomando el concepto de Turner, el *ritual* es una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas.⁷

Una obra sin duda esencial para la realización de este trabajo es la tesis doctoral de Sergio Sánchez Vázquez, la cual trata a los elementos rituales del paisaje cultural en Ixmiquilpan, Hidalgo, en su obra plantea la función de los cerros dentro de la cosmovisión y ritualidad otomí, dándole un lugar a las cuevas, entre los cerros que menciona se encuentra el cerro del Corazón (Yolotepec) lugar en el que se desarrollan los hechos del expediente que he consultado y revisado para esta investigación, en el cerro del Corazón según Sánchez no se encontró ningún indicio de prácticas rituales actuales y hace referencia a que al parecer se había dejado esa costumbre durante la época colonial.⁸

El expediente consultado trata sobre la denuncia hecha por Pascuala Hernández habitante del pueblo de Yolotepec en la jurisdicción de Actopan, hecha el 29 de diciembre de 1739.

En la denuncia cuenta haber visto en la casa de su marido Miguel de Serrano a María, Gertrudis, Rita y Antonia salir de su casa todos los lunes cada una con una vela, se dirigían hacia un cerro cercano a su casa, algunas veces iban solas y otras con Pedro y Joseph Serrano hermanos de María y Gertrudis. Pascuala por curiosidad se unió a sus cuñadas para averiguar lo que pasaba en el cerro, de camino al cerro había una barranca según contaba Pascuala y en la barranca había una cueva ubicada hacia el oriente, al entrar en la cueva encendían las velas, le dijeron a Pascuala que las velas se las ponían a un muerto y ella pidió que se lo enseñaran, las mujeres pidieron a Pedro y a Joseph que desenterraran los huesos y los mostraran a Pascuala quien agregó a su denuncia que en casa de su suegra Doña Theresa las mujeres encendían velas y las cubrían con ollas boca abajo en un altar.⁹

Son variados los símbolos que se utilizan dentro del ritual funerario, entendiendo por *símbolo* a la más pequeña unidad del ritual que conserva las propiedades específicas de la conducta ritual¹⁰, es el producto del inconsciente, cada símbolo es polisémico, es decir, tiene varios significados que son válidos según su contexto. Algunos ejemplos de símbolos rituales son: las ollas, uno de los instrumentos esenciales del ritual funerario otomí, son protegidas con papel y se fijan en el techo del oratorio doméstico. La cal es utilizada en la cruz que se usa en los novenarios, representa los huesos del difunto, el simbolismo del hueso, revela que se trata de un

⁵ CARO, Julio. *Vidas mágicas e inquisición*. Vol. I. Madrid. Taurus, 1967. pp.153-161.

⁶ BRODA, Johanna. *Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica*. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM, 1991.

⁷ TURNER, Victor. *La Selva de los Símbolos*. Siglo XXI, España 1980.

⁸ SANCHEZ, Sergio. *Los elementos rituales del paisaje cultural en Ixmiquilpan*, Hidalgo. Tesis doctoral. ENAH, México, 2003.

⁹ AGN, Inquisición. Vol. 885 Exp. 18 fs. 204-211.

¹⁰ TURNER, Victor. *La Selva de los Símbolos*. Siglo XXI, España 1980.

principio de fertilidad, la sustancia medular que da origen al esperma; la finalidad de los novenarios es la expulsión del alma del difunto.¹¹ En cuanto a las velas, muchas veces son utilizadas como guías, para que el difunto o mejor dicho, el alma no se desvíe del camino y se pierda en el purgatorio.¹²

Por la cueva se accede al espíritu de un difunto, al mundo de los muertos, pasa por un largo camino subterráneo lleno de obstáculos para llegar al mundo de los muertos en el que se vive como en la tierra pero en espíritu.¹³

Con respecto a la credibilidad de los denunciantes en cuanto a los hechos, cabe mencionar que la *eficacia simbólica*¹⁴ es un elemento fundamental dentro del pensamiento cultural de las personas, mi misión como investigadora en este caso es entender lo que quieren decir las personas a través del documento, no es probar si es cierto o falso, sino comprender por qué, el hecho de rezar a un muerto les ayuda a solucionar sus problemas, desafortunadamente en el documento no se menciona quién era el difunto, pero si afirman los denunciantes la eficacia de sus rezos.

*Pascuala cuenta que siguió llevando una mala vida con su marido y María le aconsejó que le encendiera unas velas al muerto de la cueva y le aliviaría sus penas, le contó que todos acudían a él cuando se les perdía algo y les solucionaba sus problemas. Gertrudis, la criada de la casa le dijo a Pascuala que Gertrudis, la tía de Antonia y Rita había tenido problemas con Juan Sánchez ya que el no se había querido casar con ella, entonces Gertrudis recurrió al muerto de la cueva y le hizo un mal a Juan Sánchez quien murió al poco tiempo.*¹⁵

Con respecto al análisis del expediente consultado me atrevo a decir que una cueva podía ser una puerta que conectaba a la tierra con el inframundo:

*Las autoridades le preguntaron a Pascuala cómo llamaba al lugar y ella dijo un nombre en otomí (Banthu) que quería decir purgatorio, después Andrés de los Ángeles, marido de Margarita Serrano declaró haber pasado frente a la cueva y los que se encontraban ahí se escondieron detrás de unas palmas, Andrés los encontró y les preguntó que hacían, entonces le contaron sobre el muerto y confirmó que así llamaban a la cueva.*¹⁶

Durante la evangelización realizada por los monjes agustinos en el estado de Hidalgo, se logró introducir elementos que aseguraran una conversión casi total en el pueblo otomí, tales como las cruces que muchas veces se encontraban en la cima de los cerros, no fue total debido a la preservación y adaptación de los rituales prehispánicos con los elementos católicos que se implantaron en la población y más tarde fueron asimilados por los otomíes:

El 15 de marzo de 1740 se realizó una inspección y reconocimiento del lugar, las autoridades piden a Andrés de los Ángeles que identifique el lugar del que habla en su declaración, se dirigió a la casa de los Serrano llegando a un arroyo seco hasta llegar a las palmas, entraron a la cueva y a lo alto se veía una cruz dirigida al poniente y hacia el oriente se veían unas marcas de golpes de hacha que parecían según Andrés símbolos de algo memorable, al pie de la palma se hallaba un piedra blanca (del color del

¹¹ GALINIER, Jacques. La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes. UNAM, México, 1990.

¹² La función de las velas es un dato adquirido por tradición oral, y reaffirmado en el PIF de Pensamiento simbólico y medicina tradicional.

¹³ BARABAS, Alicia et al. La cueva del Diabolo: Creencias y rituales de ayer y de hoy entre los zapotecos de Mitla, Oaxaca. Diario de Campo, México, mayo 2005.

¹⁴ MARTINO, Ernesto de. El Mundo Mágico. Libros de la Araucaria. Buenos Aires, 2004.

¹⁵ AGN, Inquisición. Vol. 885 Exp. 18 fs. 204-211.

¹⁶ Ibidem.

pedernal) incorporada en la tierra, en la cueva había una cavidad, al parecer habían desenterrado al muerto porque la tierra estaba floja.¹⁷

Los datos sobre las creencias religiosas de un pueblo se deben tratar prudentemente, pues aportan algo ajeno a la cultura del investigador, es de suma importancia conocer el sistema de ideas del que forma parte cada creencia determinada.

Son varios elementos que conforman el significado de una cueva, son relacionadas con lugares oscuros, con la entrada al interior de la tierra o a lugares hermosos. Para los otomíes las cuevas tienen una relación estrecha con el inframundo, el diablo, el mal, el purgatorio, las almas, también son símbolos de origen, lugares místicos que mediante las prácticas rituales mantienen la identidad de un pueblo, en ese espacio ritual, con sus ceremonias se reafirma su cosmovisión ya occidentalizada pero con tintes prehispánicos.

BIBLIOGRAFÍA

- BRODA, Johanna. *Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica*. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM.
- El culto a los cerros de la cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- BARABAS, Alicia et al. 2005 *La cueva del Diablo: Creencias y rituales de ayer y de hoy entre los zapotecos de Mitla, Oaxaca*. Diario de Campo, México.
- CARO, Julio. 1967 *Vidas mágicas e inquisición*. Vol. I. Madrid. Taurus.
- GALINIER, Jacques. 1990 *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*. UNAM. México.
- HEYDEN, Doris. 1991 *La matriz de la Tierra*. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM.
- MARTINO, Ernesto de. 2004 *El Mundo Mágico*. Libros de la Araucaria. Buenos Aires.
- SÁNCHEZ, Sergio. 2003 *Los elementos rituales del paisaje cultural en Ixmiquilpan, Hidalgo*. Tesis doctoral. ENAH, México.
- TICHY, Franz. 1991 *Los cerros sagrados de la cuenca de México en el sistema de ordenamiento de espacio y de la planeación de los poblados. ¿El sistema ceque de los andes en Mesoamérica?*. En *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México, UNAM.
- TURNER, Victor. 1980 *La Selva de la Símbolos*. Siglo XXI, España.
- FUENTE DOCUMENTAL
- AGN, Inquisición. Vol. 885 Exp. 18 fs. 204-21

¹⁷ Ibidem.